

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

El otro-“par” en la trama intersubjetiva del consejo de aula.

Adinolfi Greco, Sofía.

Cita:

Adinolfi Greco, Sofía (2016). *El otro-“par” en la trama intersubjetiva del consejo de aula. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/376>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/pt2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL OTRO-“PAR” EN LA TRAMA INTERSUBJETIVA DEL CONSEJO DE AULA

Adinolfi Greco, Sofía
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo problematizar una de las dimensiones de análisis propuesta para la tesis de maestría de la autora que se titula “Procesos de transformación subjetiva en prácticas educativas específicas con adolescentes en situación de vulnerabilidad social”. El análisis versará en el estudio del lugar que ocupa el otro en tanto que par y/o semejante en cierta práctica educativa específica: la del Consejo de Aula; pensando que en el entre adolescentes se abre la posibilidad de la inscripción de la alteridad y de la complejización del psiquismo. Para dicha indagación se utilizará marco teórico psicoanalítico y filosófico.

Palabras clave

Práctica educativa específica, Adolescentes, Alteridad, Transformación subjetiva

ABSTRACT

THE OTHER- “PAIR” IN THE INTERSUBJECTIVE PLOT OF CLASSROOM COUNCIL

This article aims to problematize one of the analysis dimensions proposed for the master's thesis of the autor, entitled “subjective transformation processes in specific educational practices with adolescents in a social vulnerability situation”. The analysis will be centered on the studying of the place occupied by the other as a pair within a specific educational practice: the Classroom Council; thinking that the in between in adolescents opens the possibility of registration of otherness and the complexity of the psychism. Psychoanalytical and philosophical theoretical framework will be used for this inquiry.

Key words

Specific educational practice, Teens, Otherness, Subjective transformation

Introducción:

El principal interrogante que recorre el presente trabajo es preguntarse por cuál es el lugar y las funciones del otro par-semejante en adolescentes en una Escuela Media de la Ciudad de Buenos Aires que participan de Consejos de Aula, dispositivo escolar elegido para estudiar los procesos de transformación subjetiva en adolescentes en una Escuela Media de la Ciudad de Buenos Aires (tema de estudio de la Tesis de Maestría). Es posible pensar una hipótesis que vincula el lugar del otro en tanto que “par” que desde un lugar de extranjería sostenga la diferencia, con la posibilidad de inscripción de la alteridad y de la complejización del psiquismo en la adolescencia. Recorreremos para ello algunos conceptos de Donald Winnicott y Jacques Derrida, revisitados e interpretados por Ricardo Rodulfo con la intención de problematizar dicho planteo e intentar aproximar algunas respuestas.

Desarrollo:

El Consejo de Aula [1] es una instancia participativa y esencialmente preventiva que permite el tratamiento de distintas situaciones de convivencia grupal. Está integrado por distintos representantes de curso: el preceptor, el profesor tutor, dos alumnos-delegados, elegidos democráticamente entre sus pares y en caso de que así lo quisieran, la psicóloga del establecimiento [2]. El objetivo de dicho dispositivo es abrir e institucionalizar un espacio de interacción y reflexión entre los distintos actores que conforman el escenario del aula para tratar situaciones de convivencia que impactan en la vida grupal. Además de facilitar la participación democrática y encontrar alternativas que intenten transformar la resolución de situaciones problemáticas en actos educativos. En este contexto es de interés preguntarnos por ¿cuál es el lugar del otro en el marco del Consejo de Aula? y ¿a qué otro estamos haciendo referencia?

Una de las dimensiones de análisis a trabajar en la Tesis de Maestría será justamente la de la intersubjetividad: el lugar del otro, como dimensión, abrirá las puertas a una comprensión de los procesos de subjetivación en la adolescencia. Dividiremos el análisis en dos apartados: el lugar del otro-adulto como encuadre para la generación de condiciones de simbolización, y el lugar y las funciones del otro par-semejante. En el presente trabajado ahondaremos la segunda sub-dimensión.

Lugar y funciones del otro par-semejante

¿Cuál es el lugar del otro en tanto que par, semejante, u otro compañero? ¿Qué papel juegan esos/as otros/as en apariencia semejantes en el entramado subjetivo? ¿Qué ocurre en el *entre* |3| *pares*? ¿Cómo son dichas relaciones? ¿Cómo se produce la incorporación de la diferencia con el semejante? ¿Se produce necesariamente? Estos constituyen algunos interrogantes problematizadores que nos permitirán pensar en el lugar y las funciones del otro en tanto que par-semejante.

El Consejo de Aula comprende un dispositivo escolar que encuentra a alumnos/as con alumnos/as o adolescentes con adolescentes. Los delegados-alumnos tienen la función de intentar mediar en las situaciones problemáticas acontecidas en cada curso: escuchando a los distintos integrantes del conflicto, tomando decisiones, haciendo determinadas cosas, o no haciéndolas, pidiendo ayuda a otros/as, etc. Muchas son las resoluciones que se pueden inventar en el marco del Consejo. En este sentido, resulta de importancia a los fines de la indagación, analizar diversas situaciones en las cuales estos/as alumnos/as mediadores promueven nuevas formas de resolución de conflictos que incluyan a la terceridad como posibilidad resolutive. Es decir, la apertura a que novedosas resoluciones puedan aparecer, en las que no siempre sea el cuerpo, o el pasaje a la acción -sin mediatización por la representación-, las formas de significar la experiencia.

La adolescencia comprende un momento particular de la constitución subjetiva, momento particular de constitución del psiquismo y desde este punto de vista, resulta de importancia situar que las con-

flictivas adolescentes contemporáneas se encuentran relacionadas con la tendencia a la descarga y la exacerbación e intensificación de aspectos de agresividad; tramitados en la intersubjetividad (por ejemplo, en la escuela hacia los otros semejantes). En este sentido, Winnicott plantea que “el crecimiento no es una simple tendencia heredada, sino, además, un entrelazamiento de suma complejidad con el ambiente facilitador.” (Winnicott, 1971, p.186)

Una hipótesis de trabajo de la presente investigación es que muchas veces el estatus de terceridad, en el sentido de término tercero con respecto a lo que éste pone en relación, en este proceso de subjetivación puede estar dado por aquel otro-par-semejante colocado en el lugar de diferente. El semejante, en este sentido, se trataría de un otro, irreductiblemente otro. En esa irremediable alteridad en donde se percibe al yo del otro como exterior, se crea y emerge lo común, que es aquello que los liga diferenciándolos.

En ciertas situaciones de convivencia institucional *entre* adolescentes en la escuela, algo puede ser dicho por un par, y escuchando; cuando en otro momento no podría haberlo sido si proviniese de otras personas. En este sentido, resulta interesante seguir la propuesta elaborada por Rodolfo y pensar psicoanalíticamente acerca de la categoría del *amigo*: amigo en tanto que figura transicional rehúete a la lógica binaria. Es desde esta línea de pensamiento paradójal que Winnicott conceptualiza ciertas categorías novedosas que le permiten escapar del dilema planteado entre el objeto externo (Freud y A. Freud) y el objeto interno (M. Klein), y lo mueven a crear el espacio intermediario y los fenómenos transicionales como conceptos potentes para pensar lo intermediario. Winnicott propone un espacio transicional: espacio potencial donde garantizar la posibilidad de *juego*; y en donde se pueda hacer “*como si*”; se trata de un espacio que no es el del adentro ni el del afuera, que no es ni interior ni exterior y que genera procesos de creación (Winnicott, 1971). Una de mis hipótesis de trabajo es que el Consejo de Aula podría instaurarse como un espacio intermediario en el cual los adolescentes creen novedosas maneras de interpretar aquello que les pasa y de relacionarse.

Con la intención de continuar pensando en el lugar del par y sus funciones es que tomo una conceptualización de Ricardo Rodolfo en la que plantea un doble eje para pensar la cuestión del *amigo*: un eje familiar-extraño, y un eje del doble y de la alteridad. De esta manera, el amigo no resulta familiar, pero incursiona en el seno de la familia; el amigo es como un doble pero al mismo tiempo es alteridad. Siguiendo esta perspectiva, si el otro es solo otro, no puede ser amigo; y si el otro es tan solo un doble, tampoco lo será.

En la adolescencia se da cierta función decisiva que tiene que ver con la inscripción en el psiquismo del estatuto de la alteridad. El amigo tiene ese doble funcionamiento paradójal: deviene ese doble que es al mismo tiempo otro. Desde esta posición es que dicho par, compañero/a, o “semejante”, por momentos puede ayudar más que ningún otro a despejar con imaginación aquellos conflictos que son propios de la elaboración de un proyecto. Rodolfo plantea como uno más de los trabajos a construir en la adolescencia: la escritura del *nosotros* en el psiquismo (Rodolfo, 2004) y para ello no es posible prescindir de los agentes de subjetivación no familiares como pueden ser los pares, los amigos, entre otros. Un nosotros que no es únicamente el armado de un vínculo relacional, conductual e intersubjetivo sino que se trata de un “*nuevo acto psíquico*” que funciona de suplemento para el apartado psíquico del adolescente. Es la inscripción intrapsíquica del *nosotros*. La define como un momento para “volver a pensar y a plantear la problemática de lo especular. Entre otras cosas, (...) la cuestión del ser reconocido por sus pares e, incluso, de ser admirado por sus pares es fundamen-

tal...” (Rodolfo, 2004, p.122)

Si llevamos a cabo un entrecruzamiento con los planteos derridianos para pensar la problemática de la alteridad ahora enmarcada en los procesos acontecidos en la práctica educativa del Consejo de Aula, este otro funcionaría como una presencia-ausencia del otro en mí al modo de la cripta (Cragnolini, 2007). En el sentido de una “contaminación” de la mismidad e imposibilidad de reducir la cuestión a una lógica identitaria e identificadora. Se trataría de una ruptura del sentido cerrado, y de una “presencia” de la otredad en la mismidad como opacidad que no puede ser nunca reducida a la propia mismidad. Esta incorporación paradójal del otro como extraño, extranjero, supone el secreto (de allí la idea de cripta y el resguardo del secreto) y supone el dejarse visitar por este otro-par-semejante pero al mismo tiempo extraño. (Cragnolini, 2007) Pensando desde esta configuración el lugar del otro en el Consejo de Aula: esos otros/as (delegados alumnos) podrían funcionar (en el mejor de los casos) como el otro-par-semejante-compañero/a que desde un lugar de extranjería sostenga la diferencia, creando un lugar común que a la vez los ligue y los diferencie, y permita que algo de lo que venía siendo de determinado modo – desde una lógica intersubjetiva - pueda transformarse.

Será pues dejando la posibilidad de la casa abierta, dejando la posibilidad a afectarse por el otro y lo otro, exponiéndose y asumiendo el riesgo que conlleva la llegada de lo imprevisto, que una acogida al otro sin límite acontezca (Derrida, Roudinesco, 2002, p.63). La hospitalidad se abre a cualquiera que no sea esperado ni esté invitado, al enteramente otro. Se trata entonces de la apertura del modo de ser-con sin cálculo. Y en este sentido, la inscripción del *nosotros* en la adolescencia, tiene que ver con el ser con, el ser, reconociendo la alteridad del otro. No se trata de la pérdida de la diferencia en cuanto tal, sino de reconocer la diferencia en el encuentro con el otro. “El nosotros tiene que ver con un proceso en el que me puedo diferenciar del otro sin necesidad de oponerme a él” (Rodolfo, 2004, p.122) Una diferencia que resulta no oposicional.

El Consejo de Aula como dispositivo en el marco de la institución escuela apunta a generar las condiciones de posibilidad para que un encuentro de estas características pueda avenir; en ese sentido, considero que el mismo podría constituirse como uno de los lugares en los cuales se trama la subjetivación. Ricardo Rodolfo plantea la existencia de diferentes instancias de subjetivación (Rodolfo, 2013) entre las cuales la relación con los pares, con otros/as adolescentes, posee un lugar fundamental: el amigo, dice “...Supone crear una intimidad con un extraño absoluto, con alguien que no es de la familia, lo cual constituye todo un *trabajo*, el de pasar de percibir al otro como doble a inscribirlo como pareja (...) “un trabajo de suplementación”: donde había una relación de familia o de extraño se forjó una síntesis diferente, una figura que atraviesa la oposición entre familiar y extraño, una figura de lo transicional...” (Rodolfo, 2013, p.85). De este modo, en el marco del Consejo de Aula, ese otro-par (en el mejor de los casos y apuntalado por otros-adultos sostenedores del encuadre) podría funcionar al modo de un amigo, en donde desde una postura derridiana, se tratara de una amistad de restos y de distancias. Una amistad en la cual se impida caer en homologaciones empáticas que desconozcan de alteridades. Es decir, y a riesgo de quedar insistente, una amistad que encuentra desiguales, que reconocen su igualdad en el diferir mismo. En una tensión de proximidad y distancia que permite reconocer la alteridad del otro. Derrida de este modo, se pregunta:

¿Qué hacemos nosotros y quiénes somos, nosotros que os llamamos para que compartáis, participéis, os asemejéis? Somos, en primer lugar, como amigos, amigos de la soledad, y os llamamos

para compartir lo que no se comparte, la soledad. Amigos completamente diferentes, amigos inaccesibles, amigos solos, en tanto que incomparables y sin medida común, sin reciprocidad, sin igualdad. Sin horizonte de reconocimiento, pues. Sin parentesco, sin proximidad, sin *oikeiotes*. (Derrida, 1998, p.53)

El Consejo de Aula como espacio intermediario de encuentro *entre* adolescentes, nos mueve al desafío de pensar el encuentro de lo heterogéneo. El encuentro con la exigencia del respeto a la alteridad, al otro en tanto que otro. Concluiremos con una pequeña viñeta que pretende ilustrar algún indicio de instauración del *nosotros* en la adolescencia: una joven de tercer año de la escuela secundaria se siente sola y asilada; dice no considerarse parte del grupo y pide fervorosamente cambiar de división, creyendo ilusionada que en los otros terceros los/as chicos/as parecían llevarse muy bien, se le pide que espere, instaurando una demora que posibilite el pensar; paralelamente la tutora del curso junto con la psicóloga arma un Consejo de Aula en el cual se debaten acerca de las características de dicho tercero, se decide llevar las problemáticas surgidas al interior del Consejo a todos/as los que forman parte de dicha división. Allí, indagando sobre la incomodidad de algunos/as, se les plantea que levanten la mano aquellos/as que se sintieran de este modo. La joven deseosa de partir, se asombra, constatando que aquello que le sucedía, no le era exclusivo. A sus pares les pasaba algo similar. Tiempo después solicita hablar con la psicóloga planteando que ya no quiere cambiarse de curso, “me hizo bien hablarlo” expresa. Algo común se presentificó para ella, algo que a la vez los ligó y los diferenció.

Palabras finales:

El *lugar del otro* constituye una dimensión de análisis imprescindible para pensar los procesos de transformación subjetiva en la adolescencia en ciertas prácticas educativas específicas. No es sin los/as otros/as, sin el rodeo por ciertos otros/as que algo del orden de la transformación subjetiva pueda advenir. Es decir, que algo de la complejización simbólica y del dinamismo en la circulación del afecto empiece a ponerse en juego al interior del Consejo de Aula -donde se entran esos rodeos con el material de la palabra, el pensamiento y el encuentro- para que otro escenario pueda configurarse.

Se hizo necesario distinguir dos sub-dimensiones de otredad: la del otro-adulto y la del otro-par. Aquí, se profundizó en la segunda, creyendo que ese otro-par (delegados-alumnos, por ejemplo) podrían funcionar como un semejante a la vez extranjero que sostenga la diferencia creando un lugar común que los ligue y los diferencie al mismo tiempo; y que permita que algo de lo que venía siendo de determinado modo, desde una lógica intersubjetiva, pueda transformarse.

En este sentido planteamos como hipótesis fuerte de trabajo que el Consejo de Aula podría instaurarse como un espacio intermediario, en el sentido winnicottiano, en el cual los adolescentes puedan *crear* novedosas maneras de interpretar aquello que les pasa y de relacionarse.

En dicho encuentro *entre* pares, *entre* adolescentes se abre la posibilidad de la inscripción de la alteridad y de la complejización del psiquismo; de un *nosotros* en el cual es posible diferenciarse del otro pero sin oponérsele. Por tanto, no se va a tratar de la pérdida de la diferencia en cuanto tal, sino de reconocer la diferencia en el encuentro con el otro. Una diferencia que habilita encuentros novedosos y transformadores, lejos de las clausuras identitarias.

NOTAS AL PIE DE PÁGINA

11 Cabe mencionar que es recién a partir del 2005 con la Ley Integral de Protección de Derechos de niños, niñas y adolescentes, del 2006 con la Ley Nacional de Educación, y de las Resoluciones del Consejo Federal de Educación (como la N° 93) que se brinda sustento a programas de retención, fortalecimiento de las instituciones y acompañamiento de las trayectorias, promoviendo no sólo una inclusión formal al sistema sino el otorgamiento de nuevos sentidos para la escolarización. Es necesario señalar que la Ley 26.206 dispone de la obligatoriedad de la escuela secundaria para todos/as, movilizand así la reconfiguración de un dispositivo escolar concebido en otro tiempo histórico sólo para algunos/as.

12 Es de este modo como la presente investigación se torna en una investigación-acción en la cual la investigadora forma parte del dispositivo Consejo de Aula.

13 Cragnolini, M.: *Moradas nietzscheanas. Del sí mismo, del otro y del “entre”*. La cebra, Buenos Aires, 2006.

El “entre” es tomado aquí como un modo de pensar la constitución de la subjetividad. Dicha concepción de “entre” (prestada de la filosofía nietzscheana) refiere “el cruce de fuerzas” en donde es posible concebir aquello que llamamos subjetividad. Una multiplicidad de fuerzas que solo alcanzará la ficción de unidad para deconstruirla en la disgregación de las unidades generadas. Se trataría de categorías para organizar aquello que cambia; de un “yo” como ficción reguladora, como cruce de fuerzas. La noción de “entre” que supone la desapropiación de sí, no presume una “interioridad” que se relaciona con una “exterioridad” sino más bien un cruce de fuerzas que se encuentran en constante transformación. La idea de concepción de la subjetividad en tanto que “entre” mantiene la tensión entre lo uno y lo múltiple, entre lo mismo y lo diferente.

BIBLIOGRAFÍA

- Cragnolini, M.: *Moradas nietzscheanas. Del sí mismo, del otro y del “entre”*. La cebra, Buenos Aires, 2006.
- Cragnolini, M. Derrida, un pensador del resto. Buenos Aires, La Cebra, 2007.
- Derrida, J, Roudinesco, E.: “Imprevisible libertad”, en y mañana qué...., Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2002.
- Derrida, J. Políticas de la amistad seguido de El oído de Heidegger, trad. Patricio Peñalver y Francisco Vidarte, Valladolid, Trotta, 1998.
- Rodulfo, R. El psicoanálisis de nuevo. Elementos para la deconstrucción del psicoanálisis tradicional. Eudeba, Buenos Aires, 2004.
- Rodulfo, R. Andamios del psicoanálisis. Lenguaje vivo y lenguaje muerto en las teorías psicoanalíticas. Paidós, Buenos Aires, 2013.
- Winnicott, D.: *Realidad y juego*, Gedisa editorial, Barcelona, 1971.